

# El día histórico

Recopilación:  
Marta Castegnaro



Tomás Guardia Gutiérrez  
N — 1831  
M — 1882

Entre las figuras relevantes de la historia política costarricense del siglo XIX, la del general Tomás Guardia es una de las más importantes y discutidas. Nació en Bagaces, Guanacaste; como militar, participó en la Campaña Nacional de 1856; fue comandante de Alajuela.

Los pasos dados por el gobierno de don Jesús Jiménez para debilitar el poder político de los militares Blanco y Salazar, favorecieron el destino de Don Tomás, porque, al negarse ellos a jefear un golpe militar, recomendaron al joven Guardia para que lo realizara. Fue así como el 27 de abril de 1870, tras la espectacular toma del Cuartel de Artillería llevada a cabo por don Tomás y una veintena de compañeros, el presidente Jiménez fue derrocado y colocado en su puesto don Bruno Carranza.

Cien días después, el 10 de agosto de 1870, Carranza renunció y Guardia asumió el poder en calidad de presidente provisorio; pero puede asegurarse que desde ese momento hasta el de su muerte Tomás Guardia fue el hombre que mandó a Costa Rica. Aun cuando se hicieron comicios para elegir un sustituto

en 1874 y alcanzó la presidencia don Aniceto Esquivel, éste duró muy poco tiempo en el ejercicio del poder, por cuanto pretendió gobernar por sí; durante algunos días gobernó el Dr. Vicente Herrera, hombre de confianza de Guardia, pero en 1877 reasumió el poder don Tomás y lo conservó hasta la muerte.

Los 12 años de gobierno del general Guardia fueron un lapso de grandes logros y realizaciones, aun cuando la democracia costarricense hubo que vivir un período de opacamiento, dada la función de verdadero dictador por él desempeñada. Estuvo animado de un noble propósito de servir al país, pero ello fue a costa de la libertad de muchos individuos y del sacrificio de los principios de alternabilidad y respeto a la voluntad popular.

Guardia gobernó al país imponiendo su pensamiento y persiguiendo a todo el que se opusiera a su modo de acción; los exiliados, asilados muchos de ellos en Nicaragua, le crearon problemas muy a menudo y organizaron invasiones para derrocarlo. No obstante, su obra material fue mucha y de trascendencia, uno

de sus mayores empeños fue la construcción de un ferrocarril interoceánico, y para llevarlo a cabo contrató empréstitos en Londres.

La empresa se inició en noviembre de 1871 en puerto limón, que comenzó a tener desde esta fecha existencia real como poblado; a la vez, por la vía de Puntarenas se hicieron traer hasta Alajuela los rieles y demás materiales para empezar la vía ferroviaria que un año después llegó a San José y 11 meses más tarde a Cartago.

Los dineros del empréstito del ferrocarril se perdieron en sus dos terceras partes en el camino desde Londres, debido a los manejos poco escrupulosos de los prestamistas y de quienes levaron a cabo el negocio en Costa Rica.

La era de Guardia representa una etapa importantísima en el desarrollo del país; hubo incremento de la riqueza y de los medios de producción, habilitación de centenares de hectáreas de tierras nuevas y construcción de caminos y cañerías.

Don Tomás Guardia murió en Alajuela.